



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MEXICO
HEMEROTECA

La Escuela Nacional de Altos Estudios

(SU ORIGEN Y NECESIDAD SOCIAL)

En la naturaleza todos los seres vivos tienen los órganos que su constitución requiere y los que necesitan para su fácil adaptación al medio, para vivir y luchar por el sostenimiento de la especie. En las sociedades, que son organismos complejos y diversificados en las manifestaciones de sus energías vitales, esta diferenciación responde siempre a las necesidades de su adelanto, y la aparición de centros superiores de cultura es una prueba de que esos organismos han sentido la necesidad de la selección en un ramo definido, y espontáneamente el órgano se desarrolla, comenzando su vida funcionando armónicamente con los órganos ya existentes. La Escuela de Altos Estudios es una manifestación de esta ley biológica, pues ha aparecido en nuestro medio social en el momento preciso en que nuestra evolución demopédica y cultural reclamaba su existencia. No ha sido, pues, un producto híbrido o caprichoso, porque debe considerarse como el fruto de la cultura que hemos alcanzado, de las aspiraciones de nuestra raza y de la sanción del progreso pedagógico que en estos últimos años hemos conquistado. Demostraremos con los datos de la historia patria este aserto.

No hace medio siglo que la única instrucción superior que recibía la juventud estaba reducida a los programas deficientes de los Seminarios, en donde sólo se preocupaban en preparar los espíritus para la carrera eclesiástica, y para la clase proletaria e industrial apenas había alguna Escuela de Artes en donde aprendían oficios sistemáticos, es decir, rutinarios y que no significaban una esperanza de mejoramiento para los desheredados. En estas condiciones aparecen los Liceos y los Institutos Científicos en las Capitales de los Estados, respondiendo a las